

Un estado de la cuestión de la formación de Doctores en Comunicación en Latinoamérica

Resumen

A casi cuatro décadas de haberse implementado los primeros posgrados en Comunicación en Latinoamérica, este artículo propone un estado de la cuestión actualizado, particularmente de la situación de los Doctorados en Comunicación, pensando no sólo en un aporte a la documentación y registro de los esfuerzos que se llevan a cabo desde la región para impulsar la formación doctoral en el área de la Comunicación, sino también en aportar a la construcción de una futura y necesaria reflexión en torno a la posible huella o el impacto, en términos de agendas de investigación, vinculación con el campo, producción académica y científica de estos nuevos cuadros de investigadores.

Palabras clave

Doctorados en Comunicación - investigación - Latinoamérica

Abstract

It has been nearly four decades since the first graduate program in Communication in Latin America was born. This article proposes a current state of the art, particularly on the situation of the doctor degree in Communication in Latin American universities, thinking not only on a contribution to the documentation of the efforts carried out from the region to boost doctoral studies in this field, but also the contribution to the future and necessary reflection on the impact in terms of research agendas, liaison to the field, and the academic and scientific production of new research teams.

Keywords

Doctorate on Communication - research - Latin America

por **Miguel Ángel Barroso Morales, Esaú Salvador Bravo Luis, Juan Carlos Ceballos Sepúlveda, Rodrigo González Reyes y Adriana Marcela Moreno Acosta**

La Red Iberoamericana de Doctorandos en Comunicación (RIDO-COM), surge como una iniciativa de trabajo colectivo entre los estudiantes del Doctorado en Comunicación cohorte 2009 adscritos a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata en Argentina. Planteado como un proyecto de red abierta tanto para los estudiantes del Doctorado en Comunicación de esta universidad, como para otros doctorandos e instituciones en Iberoamérica interesados en el tema, surgió la oportunidad para dialogar en torno a la comunicación desde distintas miradas, lo que permitió generar un espacio de encuentro desde lo diverso y lo plural, dentro del cual se busca incentivar el trabajo de investigación colectivo y el intercambio académico.

Fue en ese contexto y con la creciente incorporación al Doctorado en Comunicación de la UNLP de estudiantes provenientes de países como Colombia, México, Venezuela, Ecuador, Puerto Rico, Uruguay, Brasil, Paraguay y Panamá, que resultó necesario e inevitable al interior del grupo, reflexionar acerca

Miguel Ángel Barroso Morales
miguel_barroso@hotmail.com

Docente de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Coahuila, México; becario PROMEP, México; y doctorando en Comunicación Social de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

Esaú Salvador Bravo Luis
merolrock@yahoo.com.mx

Licenciado en Comunicación y Cultura por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México y doctorando en Comunicación en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Argentina. Becario del CONICET/UNLP, Argentina. Investigador en temáticas de Internet, jóvenes, consumos culturales y música.

Juan Carlos Ceballos Sepúlveda
juaninvestiga@gmail.com

Comunicador social y periodista. Especialista en Periodismo Urbano por la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, Colombia. Docente asociado e

investigador del GICU, UPB, Colombia. Doctorando en Comunicación en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

Rodrigo González Reyes
mamiferoparlante@yahoo.com.mx

Docente tiempo completo, Universidad de Guadalajara, México. Candidato a Doctor en Comunicación por la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

Adriana Marcela Moreno Acosta
adrihana@gmail.com

Realizadora de Cine y Televisión. Magíster en Estudios Culturales por la Universidad Nacional de Colombia. Becaria de la OEA y doctoranda en Comunicación por la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

Investigadoras asociadas para la recolección de datos: Andrea Hernández Camacho, Mariana de León Moreno y Griselda Pacheco Santacruz (Licenciatura en Comunicación Pública, Universidad de Guadalajara, México).

Artículo:

Recibido: 07/08/2012

Aceptado: 01/10/2012

del posible impacto socio-histórico y político de los nuevos Doctores en Comunicación formados en Latinoamérica, pensando no sólo en un aporte a la documentación y registro de los esfuerzos que se han llevado a cabo en la región para impulsar la formación doctoral en el área de la Comunicación, sino también en motivar la reflexión en torno a las posibles contribuciones a futuro, en términos de agendas de investigación, vinculación con el campo, producción académica y científica de estos nuevos cuadros de investigadores.

El presente artículo busca establecer un primer panorama para abordar dicha tarea, presentando un breve ejercicio de estado de la cuestión enfocado en el número, distribución y concentración de Doctorados en Comunicación ofertados actualmente en universidades latinoamericanas. Esperamos que este texto sea el inicio de una serie de reflexiones construidas colectivamente por investigadores de distintos países de la región, las cuales puedan aportar para lograr la apertura de un espacio de diálogo intelectual en torno de la investigación en comunicación y a la formación doctoral desde y para Latinoamérica.

El horizonte histórico de la formación en Comunicación en América Latina

El estado y naturaleza de la formación en comunicación, tanto en el grado como en los posgrados, en América Latina y en casi todo el mundo, han sido determinados por las contradicciones históricas de la formación epistemológica de su campo y su consiguiente inestabilidad en su propio proceso de institucionalización y profesionalización. En otros términos, su situación actual deriva, en gran parte, de

la constitución nebulosa de su propio estatuto de conocimiento y de la tambaleante objetivación como práctica de producción y reproducción de saberes, tanto teóricos como prácticos.

Por otro lado, el surgimiento y consolidación del posgrado ha encontrado otras áreas, rutas y condiciones de desarrollo muy distintas. En ese sentido los estudios en comunicación se han presentado desde su inicio y hasta la fecha como una amalgama de diferencialidades que se mantienen unidas más por su inclasificabilidad epistemológica que por un acuerdo más o menos visible y tácito sobre su naturaleza y objeto.

Así, remontándonos atrás y retomando su origen, podemos ver que las primeras licenciaturas latinoamericanas en comunicación aparecen más como un experimento que como un proyecto de consolidación profesionalizante, y más como un ejercicio de curiosidad que como una estrategia de capitalización pragmática de saberes (Orozco Gómez, en González, 2012, en este número).

Fomentadas en gran parte por los vacíos estructurales que en el mercado de trabajo no cubrían las Escuelas de Periodismo (a saber, un “especialista” -no periodista-, en la gestión de medios), el grado dio lugar, a mediados de los sesenta, a un profesional que aún no estaba preparado para poner “orden” en el contexto de un cada vez más intenso proceso de mediatización y del crecimiento de las industrias culturales de masas (recordemos que la televisión comenzaba a penetrar en los hogares latinoamericanos entre finales de los cincuenta y principios de los sesenta). Aún así, contra todo vaticinio, la oferta de licenciaturas en el área experimentó un boom tan insospechado que, ya para 1982, existían 174 instituciones con Es-

cuelas de Comunicación (Fuentes, 2005: 16), crecimiento que, por lo demás, no ha dejado de escalar hasta hoy.

Si bien las condiciones del grado siguen siendo tan generalistas y fragmentarias como antes (De la Torre y Fuentes, 2002: 248), esta nebulosidad, percibida principalmente por las instituciones universitarias, fomentó que en la década siguiente comenzara a surgir un apremiante interés no tanto por rehacer la fórmula del grado, sino por darle a esos egresados una salida especializante a través de la educación de posgrado, misma que también abonaría, en teoría, a aportar elementos de densidad y estructura al proceso de reproducción e institucionalización académica a ese burbujeante y creciente campo.

Es a partir de este interés obligado que vemos el surgimiento de las primeras iniciativas de posgrado en Comunicación en Latinoamérica en la década de los ochenta. Si bien para 1972 la Universidad de Sao Paulo ya tenía una primera Maestría en Comunicación (Bustamante, 2004: 9), para septiembre de 2004 existían ya en América Latina 82 programas de maestría (Bustamante 2004: 110).

De esta manera, luego de los primeros 33 años que siguieron desde el surgimiento del primer posgrado en comunicación en Latinoamérica hasta la fecha de su estudio en el año 2006, Bustamante propone dos períodos: “El primero, que va desde 1972 a 1991, se caracteriza por una creación irregular de programas, en su mayoría de maestrías y muy pocos doctorados. El segundo período, abarca desde 1993 en adelante y se distingue por la creación ininterrumpida de programas y por cuadruplicar en ofertas al período anterior”.

Según nuestro relevamiento es en las últimas décadas cuando se

empiezan a vislumbrar en la región una serie de propuestas en materia de formación de doctorandos en comunicación, algunas de ellas con enfoques latinoamericanistas, que vienen llamando la atención de investigadores interesados en el tema. Podemos decir que si se toman las estrategias correctas acorde al enorme y expansivo inventario de requisiciones y necesidades de la realidad Latinoamericana, puede vislumbrarse un campo “cargado de futuro”. Sin embargo, siempre queda latente la posibilidad de seguir la inercia en un horizonte que no se ha caracterizado, precisamente, por su capacidad de adaptación a los entornos de apremio social e histórico ni por su capacidad de producir consensos. En este sentido, el presente relevamiento da luces acerca de un interés vigente por incentivar la formación doctoral desde América Latina, que si bien aun parece escueto, es necesario para consolidar la investigación en la región.

La oferta doctoral en Latinoamérica, un panorama divergente

El relevamiento de posgrados que se llevó a cabo para incluir en este artículo, tuvo lugar entre los meses de junio y julio de 2011 con el objetivo de recabar la oferta de posgrados en Comunicación, específicamente los de orientación investigativa. Como parte de un rastreo inicial de programas interinstitucionales de maestrías y doctorados en universidades públicas y privadas, adscritas a los Ministerios de Educación de cada país, se realizó una búsqueda de la oferta específica de doctorados cuyo nombre fuera referido explícitamente como “Doctorado en Comunicación” (omitiendo en el registro

aquellos que aparecieran “con mención en comunicación” o “con líneas de investigación en comunicación”), tomando en primera instancia como universo de análisis las universidades y centros de investigación oficiales de los 21 países que conforman la región de Latinoamérica y el Caribe. La decisión de focalizarse únicamente en los doctorados que aparecen ofertados como “Doctorados en Comunicación” responde a la reflexión que motiva este artículo, la cual busca establecer un panorama acerca de la formación doctoral específica en el campo de la comunicación impartida desde Latinoamérica; de ahí que consideremos indispensable centrarnos en los programas que se asumen desde la enunciación misma como “Doctorados en Comunicación”.

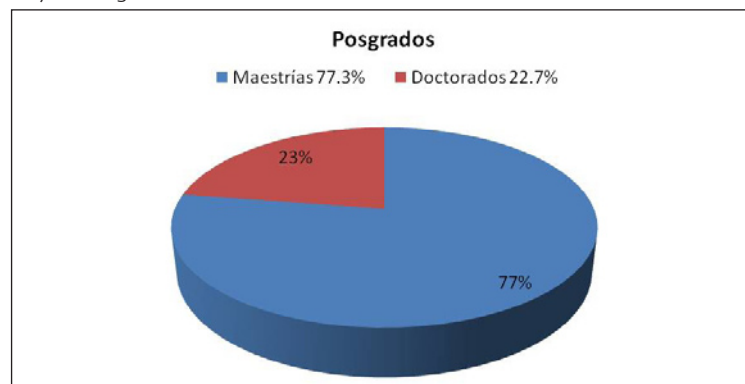
Para tal efecto, se realizó una búsqueda sistemática de datos conformando un equipo de trabajo de cinco investigadores principales¹ y tres asociados² con el objetivo de hacer un relevamiento de la oferta de posgrados en comunicación con estas características. La metodología utilizada para el levantamiento de los datos incluyó, en primera instancia, la recolección de información puntual acerca de Maestrías y Doctorados en Comunicación. La búsqueda se concentró en

ocho ítems principales: país, universidad, nombre del posgrado, año de creación, contenidos, líneas de investigación, fuentes y observaciones, los cuales permitieron el ordenamiento detallado de los hallazgos incluyendo solamente los programas de estudio que evidenciaran énfasis en investigación. Se accedió a los portales de los Ministerios de Educación de cada país y a las páginas web de cada una de las universidades y centros de investigación, con el objetivo de sistematizar la oferta académica oficial de los posgrados en comunicación de la región.

Los países de Latinoamérica y el Caribe consultados fueron: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

La sistematización de la información recolectada se alojó en cuadros de datos que concentraron referentes específicos; en un segundo análisis, se logró ubicar cartográficamente las propuestas académicas de posgrados (maestrías y doctorados), estableciendo para este caso un universo académico de 89 Maestrías y 26 Doctorados (ver gráfico 1).

Gráfico 1. Posgrados en Comunicación



De la muestra anterior se arrojan datos que evidencian una concentración académica desigual teniendo como principales actores a Brasil con 29 maestrías y 17 doctorados, y México con 29 maestrías y 2 doctorados (ver gráfico 2). Estos dos países congregan 77 de los 115 posgrados hallados.

Cabe destacar que para el caso de México, se encontraron un número significativo de doctorados en Ciencias Sociales con mención en Comunicación, pero sólo dos vigentes que se ofertan específicamente como “Doctorado en Comunicación”. Este indicativo de la oferta resulta por demás importante, porque evidencia una concentración de los doctorados y maestrías en comunicación en solo dos países de la región, esto es, el 9,52%

de la muestra alberga el 66.96% de las posibilidades de formación.

Le siguen en número de doctorados y maestrías: Argentina con 2 maestrías y 4 doctorados, y Colombia con 6 maestrías y 1 doctorado, para un total de 13 posgrados, lo cual representa el 11.29% de la oferta en la región. Para el caso de Chile se encontró una oferta de 4 maestrías y 1 doctorado, y en Cuba el panorama incluye 2 maestrías y un solo doctorado, sumando entre ambas 8 posgrados vinculados a la investigación en comunicación para conformar un 8.19% del total. Los restantes 15 países concentran menos del 15% de la oferta educativa de posgrados con orientación investigativa en Comunicación de la región (ver gráfico 3).

En el cuadro 1 se detalla la concentración de la oferta doctoral en

comunicación. Cabe destacar que se encontraron solamente 6 países de los 21 que integraron la muestra, con programas activos de Doctorado en Comunicación: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Cuba y México. Se hallaron un total 26 programas de doctorado distribuidos de la siguiente manera: Brasil 17, Argentina 4, México 2, Chile, Cuba y Colombia cada uno con un solo doctorado (Ver gráfico 4).

En el cuadro 2 se presenta el detalle de doctorados en Comunicación.

Gráfico 2. Posgrados en México, Brasil y resto de Latinoamérica.

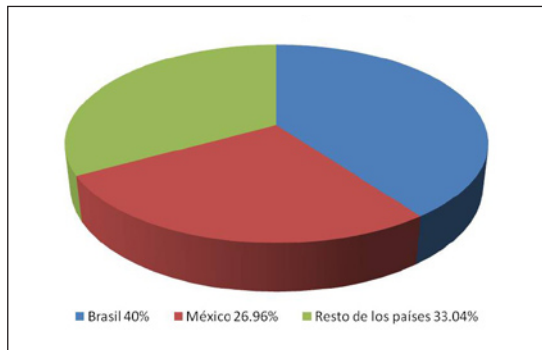


Gráfico 3. Porcentaje de posgrados (maestrías y doctorados) por país.

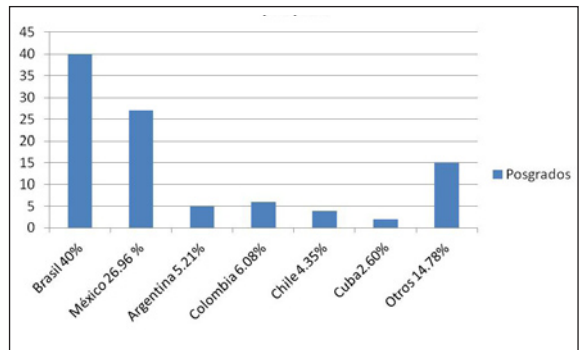
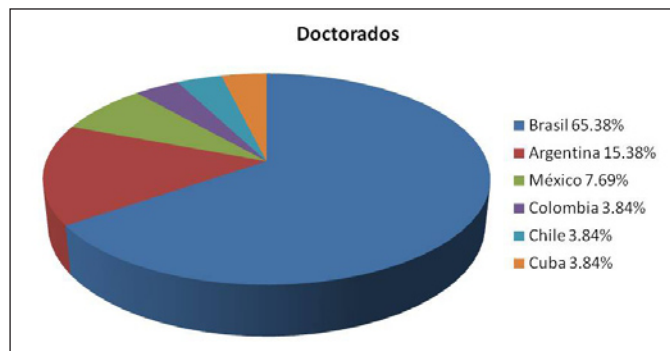


Gráfico 4. Doctorados.



UN ESTADO DE LA CUESTIÓN DE LA FORMACIÓN DE DOCTORES EN COMUNICACIÓN EN LATINOAMÉRICA
 por Miguel Ángel Barroso Morales, Esaú Salvador Bravo Luis, Juan Carlos Ceballos Sepúlveda,
 Rodrigo González Reyes y Adriana Marcela Moreno Acosta

Cuadro 1. Maestrías y Doctorados en Comunicación con orientación investigativa

PAÍS	MAESTRÍAS	DOCTORADOS
Argentina	2	4
Bolivia	2	0
Brasil	29	17
Chile	4	1
Colombia	6	1
Costa Rica	2	0
Cuba	2	1
Ecuador	1	0
El Salvador	1	0
Guatemala	1	0
Haití	0	0
Honduras	0	0
México	29	2
Nicaragua	1	0
Panamá	0	0
Paraguay	0	0
Perú	2	0
Puerto Rico	2	0
República Dominicana	0	0
Uruguay	2	0
Venezuela	3	0
TOTAL	89	26

Cuadro 2. Oferta de Doctorados en Comunicación en América Latina

Nombre	Universidad	País	Año de creación
Doctorado en Comunicación Social	Universidad Nacional de Córdoba	Argentina	2011
Doctorado en Comunicación	Universidad Nacional de La Plata	Argentina	2002
Doctorado en Comunicación Social	Universidad Nacional de Rosario UNR	Argentina	2000
Doctorado en Comunicación	Universidad Austral	Argentina	N/D
Doctorado en Comunicación	Universidad de Brasilia	Brasil	2003
Doctorado en Comunicación	Universidad Federal de Bahía	Brasil	1993
Doctorado interinstitucional en Comunicación	Universidad Federal de Mato Grosso	Brasil	N/D
Doctorado interinstitucional en Comunicación	Universidad de los Sinos/Universidad Federal de los Piauí	Brasil	N/D
Doctorado interinstitucional en Comunicación	Universidad Estatal del Centro Oeste (Unicentro) Paraná/Universidad Federal de Río de Janeiro	Brasil	N/D

UN ESTADO DE LA CUESTIÓN DE LA FORMACIÓN DE DOCTORES EN COMUNICACIÓN EN LATINOAMÉRICA
 por Miguel Ángel Barroso Morales, Esaú Salvador Bravo Luis, Juan Carlos Ceballos Sepúlveda,
 Rodrigo González Reyes y Adriana Marcela Moreno Acosta

Doctorado en Comunicación y Lenguajes	Universidad Tuiuti de Paraná	Brasil	2000
Doctorado en Ciencia de la información	Universidad Paulista Julio de Mesquita Filho	Brasil	N/D
Doctorado en Comunicación y Semiótica	Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo	Brasil	N/D
Doctorado en Comunicación	Universidad Federal de Pernambuco	Brasil	2007
Doctorado en Comunicación	Universidad Federal Fluminense	Brasil	2002
Doctorado en Comunicación	Universidad Federal de Río de Janeiro	Brasil	N/D
Doctorado en Comunicación Social	Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro	Brasil	2003
Doctorado en Comunicación e Información	Universidad Federal de Río Grande del Sur	Brasil	2000
Doctorado en Comunicación Social	Pontificia Universidad Católica de Río Grande del Sur	Brasil	1999
Doctorado en Comunicación	Universidad del Valle del Río de Sinos	Brasil	N/D

Doctorado en Comunicación Social	Universidad Metodista de Sao Paulo	Brasil	1995
Doctorado en Ciencias de la Comunicación	Universidad de Sao Paulo (USP)	Brasil	1980
Doctorado en Comunicación	Universidad de Artes, Ciencias y Comunicación UNIACC	Chile	N/D
Doctorado en Comunicación	Universidad del Norte	Colombia	2011
Doctorado en Ciencias de la Comunicación Social	Universidad de La Habana	Cuba	N/D
Doctorado en Comunicación	Centro Avanzado de Comunicación Eulalio Ferrer CADE	México	N/D
Doctorado en Comunicación Aplicada	Universidad Anahuac México Norte	México	N/D

Reflexiones para construir un debate pendiente

Estos primeros resultados en torno a un necesario estado de la cuestión, nos muestra que el asunto de la formación doctoral en Latinoamérica es todavía un debate pendiente. Las propuestas de Doctorado en Comunicación son escasas, lo cual parecería indicar que el tema aún no tiene la suficiente relevancia en la región. En lo que tiene que ver con la antigüedad de los programas, es evidente que la formación doctoral en el campo de la comunicación en Latinoamérica está integrada por propuestas más bien recientes, lo que también estaría planteando importantes desafíos a quienes puedan liderar y dinamizar este tipo de iniciativas. Esto nos lleva a pensar en la necesidad de fortalecer el crecimiento de la oferta de doctorados en la Latinoamérica, propiciando a futuro la generación de trayectorias y recorridos de investigación propios.

Teniendo en cuenta que los estudios en ciencias sociales y en particular en comunicación, no aparecen como los relevantes en la agenda educativa de los países latinoamericanos y que las propuestas de posgrado en estas áreas (especializaciones y maestrías) apuntan en su mayoría a la cualificación profesionalizante, el reto en este caso, estaría enfocado a consolidar la investigación y la reflexión teórica desde el inicio de la formación y no únicamente a partir del posgrado o hasta el doctorado.

Planteamos entonces la necesidad de sugerir posibles debates relacionados con la situación actual de los Doctorados en Comunicación en Latinoamérica, tomando en

cuenta algunos de los aspectos encontrados en el relevamiento, como la concentración de los programas doctorales en pocos países (Brasil, México y Argentina) –la cual podría responder a la posición de liderazgo que han ocupado históricamente estos países en el ámbito educativo–, el impacto de los Doctorados en Comunicación en los perfiles de los nuevos investigadores formados en Latinoamérica y la incidencia social de la formación doctoral en la contención de los problemas socio-culturales de la región.

Si el aumento de la oferta de doctorados latinoamericanos está relacionado con una mayor presencia y reconocimiento de los investigadores latinoamericanos en diferentes ámbitos académicos, ¿sería posible a partir del fortalecimiento de este tipo de formación generar conocimiento desde Latinoamérica por parte de estos investigadores? ¿Cómo impactarían más doctores en Comunicación en la calidad de las investigaciones propuestas desde la región? El hecho de que los investigadores se formen en Latinoamérica ¿contribuye a una comprensión más focalizada de los problemas sociales de los distintos países? ¿De qué manera las diversas propuestas académicas de los doctorados latinoamericanos podrían generar consensos para establecer líneas de investigación regionales?

Resulta entonces necesario considerar a la agenda de la formación doctoral en América Latina, mas allá del ámbito meramente académico, pues se encuentra en el seno de una importante coyuntura social, cultural, política y económica que nos compromete a agudizar la mirada y a fortalecer desde adentro los nodos investigativos y multidisc-

plinares que atraviesan el campo de la comunicación, como respuesta al compromiso de encontrar alternativas a las múltiples problemáticas que atañen a nuestras sociedades latinoamericanas.

Notas

1 Los mexicanos Miguel Ángel Barroso Morales (UNLP, Argentina), Esaú Salvador Bravo Luis (UNLP/CONICET, Argentina) y Rodrigo González Reyes (Universidad de Guadalajara, México), y los colombianos Juan Carlos Ceballos Sepúlveda (UPB/Colombia) y Adriana Marcela Moreno Acosta (OEA y UNLP, Argentina).

2 Andrea Hernández (Universidad de Guadalajara, México), Griselda Pacheco (Universidad de Guadalajara, México), Mariana de León (Universidad de Guadalajara, México).

Bibliografía

DE LA TORRE, GABRIELA Y FUENTES, RAÚL. *Producción de conocimiento y formación de investigadores. Un análisis de las tesis de maestría en comunicación en México [1996-2000]*. En: Francisco Jesús Aceves (comp.) "Anuario Coneicc X", 2002.

BUSTAMANTE, ÓSCAR. *Sistematización analítica de la oferta de posgrado de comunicación en América Latina*. Tesis de maestría. ITESO: Guadalajara, 2004.

_____. *Los posgrados de comunicación en América Latina, un debate pendiente*. Chasqui, No. 94, 2004. En: <http://chasqui.comunica.org/content/view/478/1/>

_____. *Posgrados en comunicación en América Latina y el sentido de una formación para la democracia*, Unirevista, No.3, Vol. 1, 2006. En: www.unirevista.unisinos.br/_pdf/UNirev_Bustamante.PDF

FELAFACS. *Relación de escuelas de comunicación en América Latina*, 2005. En: www.felafacs.org.

FELAFACS - UNESCO *Informe Final del proyecto: Mapa de los centros y programas de formación en Comunicación y Periodismo en América Latina y el Caribe*, 2009. En: http://portal.unesco.org/pv_obj_cache/pv_obj_id_31A32B1F3AFE1B3CoD7o42Ao5D45486B35F314oo/filename/mapping_es.pdf

FUENTES, RAÚL (2003). *La producción social de sentido sobre la producción social de sentido: hacia la construcción de un marco epistemológico para los estudios de la comunicación*. En: Maria Immacolata Vassallo de Lopes (org.) "Epistemología de la Comunicación". Loyola: Sao Paulo.

_____. *La configuración de la oferta nacional de estudios superiores en comunicación: reflexiones analíticas y contextuales*. En: Anuario CONEICC, 12. CONEICC: México, 2005.

GONZÁLEZ, RODRIGO *Entrevista a Guillermo Orozco sobre la situación de posgrado en América Latina*. En: Trámpl[as de la comunicación y la cultura n° 73, 2012.